

PUNTES

EL PONDERAL



Nº 3

Revista sobre el Patrimonio de la Sierra de Hoyo de Manzanares editada por la ASOCIACIÓN CULTURAL EL PONDERAL

15 DE JULIO DE 2020



APUNTES DE EL PONDERAL



NÚMERO 3 + 15 DE JULIO DE 2020
Disponible en apuntesdeelponderal.wordpress.com
Primera edición: julio de 2020 + 500 ejemplares

Revista sobre el Patrimonio de la Sierria
de Hoyo de Manzanares editada por la
ASOCIACIÓN CULTURAL EL PONDERAL

CUBIERTA: Montaje de **Lucía Villaescusa** y **Ernesto Hidalgo**
sobre detalle de foto del azulejo decorativo del banco
del Parque de Alcántara, Hoyo de Manzanares

COMITÉ EDITORIAL:

Gonzalo de Luis | José Luis Soriano | Gloria Tena | Antonio Tenorio | Lucía Villaescusa

HAN INTERVENIDO EN LA REVISIÓN DE LOS TRABAJOS:

Clara Alcalá	Joaquín Blasco	Pilar García Martín	José Luis Soriano
Alberto Álvarez	Hortensia Chamorro Villanueva	Julio Gisbert	Antonio Tenorio
Gabriel Arenas Ybarra	Miguel del Corro	Gonzalo de Luis	Lucía Villaescusa
Juan Manuel Blanco Rojas	Adrián de la Fuente	Luis Rey	Carmen Ybarra

GONZALO DE LUIS: Al recobro de lo oído y lo vivido	3
LUCÍA VILLAESCUSA • ELVIRA GARCÍA • CHARO GÓMEZ • SANDRA GÓMEZ: El Yacimiento de la Cabilda. Tendiendo lazos entre la arqueología, el patrimonio cultural y la sociedad	14
GABRIEL ARENAS YBARRA: El despoblado de Carbonero	29
GLORIA TENA: Pajares y corrales en Hoyo de Manzanares	41
JUAN MANUEL BLANCO ROJAS: Rebatando al cura párroco del Hoyo, don Francisco Ignacio Muñoz, 1786	49
ISABEL PÉREZ VAN KAPPEL: Una historia real de bandoleros entre Hoyo de Manzanares y Torrelodones a principios del siglo XIX	55
HORTENSIA CHAMORRO VILLANUEVA: José Muñoz del Castillo, pionero de los estudios radiactivos en España, y la histórica casa Tanuchi de Hoyo de Manzanares	63
RAMÓN JIMÉNEZ MARTÍNEZ • M.ª PILAR HERNÁNDEZ PINILLA • M.ª JOSÉ TORRES MATILLA • RUTH GONZÁLEZ LAGUNA: El patrimonio mineralógico de Hoyo de Manzanares	77
DIEGO GIL TAPETADO • ANTONIO ORDÓÑEZ VALVERDE: La ciencia ciudadana y el estudio de la biodiversidad: el Observatorio Ciudadano de la Biodiversidad de Hoyo de Manzanares	87
JULIO PAREJA: La Colonia Vindel	97
PILAR GARCÍA MARTÍN: Hoyo de Manzanares. ¡Salud, agua y mus!	100
GONZALO DE LUIS: Crónicas del Serrejón: y los cucos juegan al chito	105
GLORIA TENA • ANTONIO TENORIO: Proyecto Tavera. Rescatando documentos históricos para nuestro archivo municipal	120



COORDINACIÓN: Gonzalo de Luis y Antonio Tenorio |
DISEÑO: Alfonso Meléndez | IMPRESIÓN: Artes Gráficas San Miguel

APUNTES DE EL PONDERAL se publica en edición impresa y en internet bajo licencia Creative Commons Atribución-No comercial- Sin Derivar 4.0 Internacional. • Los trabajos presentados han sido revisados anónimamente y modificados o retirados por su autor o autora siguiendo sus recomendaciones o las sugerencias editoriales. • En apuntesdeelponderal.wordpress.com se puede acceder a las versiones en formato pdf y html de este número y de los anteriores. • Editado por Asociación Cultural El Ponderal • elponderal.wordpress.com • apuntesdeelponderal@gmail.com

Editorial

PRESENTAMOS este nuevo número de la revista **APUNTES DE EL PONDERAL**, y es imposible no hacer mención al COVID-19. Cuando escribimos estas líneas, llevamos ya más de tres semanas encerrados, al menos los que no trabajamos en profesiones que permiten el mantenimiento y cuidado de una sociedad: el virus nos ha devuelto a los tiempos en que las profesiones se cen-

traban en el suministro de alimentos y materiales necesarios para la supervivencia, así como en la atención sanitaria. Nos ha devuelto también nuestra propia imagen de miembros de la naturaleza, quitándonos la venda de los ojos que nos impedía ver que somos seres vulnerables y que las leyes de la naturaleza también nos afectan como a cualquier otro ser vivo.

‡ Es difícil concretar qué es lo que nos hace humanos, qué nos define, pero parece que uno de los rasgos que podemos rastrear en esa búsqueda de nuestra propia humanidad es el cuidado de los miembros del grupo. Se han hallado restos fósiles de individuos con patologías, en algunos casos graves, que aún así llegaron a la edad adulta en sociedades de cazadores recolectores de hace hasta 200.000 años. Necesariamente debieron contar con el apoyo del grupo para sobrevivir, debieron recibir cuidados y una atención especial por sus patologías. Parece que estos seres humanos de la prehistoria ya habían entendido que la cooperación nos hace más fuertes. Y en estas semanas, a golpe de necesidad, hemos entendido que sólo la ayuda mutua y la colaboración puede ayudarnos.

‡ En este número de la revista, cuando echamos la vista atrás vemos ese pasado en el que la vida parecía más sencilla y las labores se centraban en lo más esencial: encontramos en La Cabilda un poblado de hace 1.300 años en el que se utilizaba lo que el medio circundante disponía para subsistir; buscamos la localización del olvidado poblado de Carbonero, donde se aprovecharían todos los recursos del monte, incluido el carbón derivado de la combustión de la madera; nos asomamos a los antiguos pajares y corrales, en los que se guardaban los productos agrícolas y los animales de la rabaños ganaderos; rebatiendo la visión negativa que de los hoyenses del siglo XVIII tenía el párroco de aquel momento, vemos un pueblo dedicado al pastoreo, a la cantería y al aprovechamiento de la leña y el carbón, cuyos excedentes eran llevados a Madrid por los carreteros para venderlos. Aunque, como se nos muestra en el artículo sobre los bandoleros entre

Hoyo y Torrelodones en el siglo XIX, siempre ha habido malhechores que aprovechan cualquier ocasión para beneficiarse personalmente.

¶ Además de la cooperación y solidaridad, otro elemento que nos ayudará a salir de la situación actual es el conocimiento científico. Si bien es cierto que somos parte de la naturaleza, nuestro intelecto nos ha permitido desarrollar las ciencias que nos han ayudado en el conocimiento de nuestro entorno, la optimización de los recursos y la cura de enfermedades. Como vemos estos días, invertir en ciencia es imprescindible. Así, en este número de nuestros **APUNTES DE EL PONDERAL**, también nos asomamos al conocimiento científico que se ha desarrollado en relación a nuestro entorno: repasamos la figura de José Muñoz del Castillo, pionero en los estudios de radioactividad a principios del siglo XX que le trajeron hasta Hoyo, convirtiéndole en el primer propietario de la actual Casa Tanuchi; valoramos el patrimonio minereológico del municipio, analizando los principales afloramientos y minas presentes en el término; y vemos, una vez más, cómo la colaboración ciudadana con la ciencia da resultados tan favorables como la creación del Observatorio Ciudadano de la Biodiversidad de Hoyo de Manzanares.

¶ Dos reclamos publicitarios y un juego nos trasladan a la parte más social del pueblo: el folleto sobre la Colonia Vindel sirve de excusa para conocer más sobre el proyecto de Marcelo Usera, y el eslogan «Hoyo de Manzanares, ¡Salud, agua y mus!» es el pretexto para hacer una crónica social de parte del siglo XX, que queda completada con un trabajo sobre el juego del chito que, conocido desde hace siglos en distintas parte de España, sigue más que vivo en nuestro pueblo.

¶ Abrimos este número con un trabajo con el que hemos querido hacer un homenaje a la primera revista que tuvo el pueblo, La Voz de Hoyo, así como a sus promotores, sintiéndonos unidos en el deseo de plasmar lo hoyense por escrito. Lo cerramos contando el trabajo que estamos llevando a cabo en el Archivo de Tavera, rescatando documentos históricos sobre el pueblo para que la labor de estudio e investigación sobre nuestro pasado pueda continuar en el futuro.

¶ Desde **EL PONDERAL** siempre hemos creído en el papel de la ciudadanía en la sociedad, por eso, además de agradecer a todos los profesionales que durante esta crisis sanitaria nos están cuidando –en el amplio sentido de la palabra–, queremos aplaudir todas las iniciativas vecinales que se han dado en Hoyo y que están sirviendo para ayudarnos los unos a los otros. Que al menos esta situación nos sirva para aprender y para estar más unidos. ✦

EL DESPOBLADO DE CARBONERO

Gabriel Arenas Ybaría

Introducción

*Dedicado a Leonor Arenas,
amiga y hermana.*

SIEMPRE es interesante conocer en profundidad el territorio en el que has vivido la mayor parte de tu vida. Por este motivo, el estudio de los municipios de Hoyo de Manzanares y Torre-

lodones son tan atractivos. El paisaje actual responde a unas claves históricas y geográficas que no conocemos en su totalidad. Hace algunos años se empezó a hablar de Carbonero, una hipotética aldea olvidada. Un posible pequeño asentamiento rural en una zona por concretar. Este tema despertó mi interés, y en los últimos años he realizado lecturas de textos antiguos recuperados y pequeñas investigaciones de campo sobre una cartografía somera, para arrojar algo de luz sobre este tema, con el objeto de proteger estos entornos patrimoniales y de dar a conocer los resultados a una población respetuosa con su medio natural.

Definición de despoblado y de carboneo

UN despoblado es un núcleo de población que, por alguna razón, ha quedado abandonado y no cuenta con habitantes permanentes, conservando con frecuencia el topónimo y la memoria oral, escrita o física de su existencia. Este abandono suele estar relacionado con las epidemias, el hambre, las guerras, las crisis económicas, las catástrofes naturales o las acciones gubernamentales (Cabrillana Ciézar 1969).

El topónimo Carbonero (del latín *carbonarius*) hace referencia a la persona que fabrica o vende carbón, también al lugar donde se almacena, e incluso a la



fig. 1: Mapa de Hoyo de Manzanares

pila de leña cubierta de arcilla para el carboneo. Para esta investigación, en concreto, nos quedaríamos con la definición de carbón (del latín *carbo carbōnis*) como producto de la combustión incompleta de la leña (DRAE).

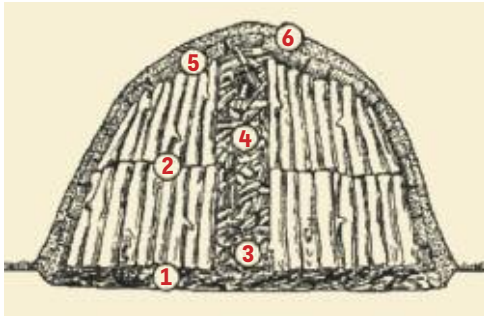


fig. 2: Sección de carbonera

- | | | |
|----------------|-------------------|-------------------------------|
| 1. La cama | 2. Los tañes | 3. Argumas, sarojos y orcinas |
| 4. Leña menuda | 5. Los céspedes | |
| | 6. Capa de tierra | |

Fuentes históricas relacionadas con el topónimo «Carbonero»

LOS primeros textos que me encuentro con el nombre de *Carbonero* son del Libro de la Montería de Alfonso XI (año 1325). Dice así:

«Et caruonero con la torzeiella es otrossi aldea de Madrit e todas las labranzas e casas son de omnes de Madrit, e fueron de sus padres e de sus auuelos e de aquellos que oy las an».

El texto se refiere a la «torzeiella del atalaya» que está entre Manzanares y el Hoyo. Otro párrafo del mismo, nos dice: «La Dehesa de Madrit es muy real monte de puerco en invierno..., fasta derecho de Carbonero», es decir, los terrenos de la dehesa de Madrid fueron buenos lugares de caza mayor para cazar jabalíes en invierno, hasta más allá de Carbonero. El texto siguiente hace también referencia a *Carbonero*: «desde Sancta Maria en derecho de Carbonero cantante el río», nos está indicando que Santa María estaba en algún lugar del trayecto

del arroyo Trofa, que recibe aguas del *Carboneros* (Andrés 2000).

En archivos históricos consultados del siglo XV (1427), fue una propiedad privada denominada Trofa y Carbonero, cuyos gestores fueron Gutierre Fernández y su esposa María Álvarez, así como también Ruy Bázquez y Juana Fernández. Posteriormente no hay constancia de los motivos que llevaron a su desaparición ya durante la Edad Moderna. (Arenas 2019).

En una recopilación de las *Reales Ordenanzas y Cédulas de los Bosques Reales del Pardo*, encontramos algunas alusiones al nombre propio de Carbonero. Un texto del Rey Felipe II (1556-1598), del siglo XVI, dice lo siguiente: «Restríngense esta prohibición de cortar leña, al monte, al Bosque del Pardo, y a los otros heredamientos Reales solamente», es decir, de exclusividad de la Corona, «las que dizen las Barrancas de Carbonero, que confinan con el Río Mançanares y descabeçan con dicho Real Monte del Pardo, sobre que se otorgó escritura entre la parte de su Magestad, y de dicha Villa, y se despachó Real Cédula por su Magestad, y su

fig. 3: Finca de Canto del Pico (al fondo de la imagen)





fig. 4: Monte de El Pardo con la sierra de Hoyo al fondo

Real Junta de Obras, y Bosques, cometi- da al Autor de esta obra para que se hi- ziese acotar, y se acotó, y amojonó dicha dehesa, y sitio de las Barrancas, y se prohibió absolutamente la corta y saca de leña de dicha dehesa con las penas de estas Ordenanças, y otras ma- yores en quanto a lo pecuniario, y que pudiesen denunciar de ello, assi las guardas del Pardo ante el Alcalde Juez de Bosques, como las de Madrid ante su Corregidor, con el derecho de preven- ción, y las Barrancas de Carbonero que- daron agregadas al Pardo privativamente, hízose escritura ante Juan de Espinosa, Escribano de Cámara de dicha Real Junta de Obra, y Bos- ques». En esta Glosa V, se mencionan las barrancas de *Carbonero* como dehe- sa protegida y perteneciente a los mon- tes del Pardo. «En las proximidades del arroyo de Carboneros se alzaba Carbo- nero, aldea de Madrid, con sus labran- zas y casas. Tenía enfrente, hacia poniente el Canto del Camello, hoy lla- mado Canto del Pico» (Andrés 2000).

Por una Real Cédula, el Emperador Felipe II aprovechaba la ocasión para ampliar sus posesiones en *El Pardo*, in- corporando una parte de la nueva de- hesa, las Barrancas de *Carbonero*, que constituían un valioso refugio para los jabalíes. El aprovechamiento de leña de

carbón que se vendía al abasto en Ma- drid supuso una importante inversión. Además, el cerramiento de los montes sólo afectaba a los vecinos de Madrid y su Tierra, pero no a los intereses reales, pues se destinaban «los pastos descubiertos para el ganado y el monte para el de mi caza». De esta forma, se ratificaba la prioridad de la función cinegética (Relaciones Topográficas del Rey Felipe II).

Otro texto de la Cédula Real XIII, de Felipe II, de 1590, se refiere a *Carbonero*: «Cerro del Carbonero, junto al carril que va a dar al camino de Hoyo». Se enumeran los mojones y su localización geográfica, que ocupaban buena parte del Sur de Colmenar Viejo, de Hoyo de Manzanares y del sector Este de Torre- lodones. La descripción del amojona- miento realizado en el Suroeste de Hoyo de Manzanares hasta su límite con To- rrelodones, reflejada en el acta de amo- jonamiento de la Cédula XIV de 1591, finaliza de esta manera: «y de allí paßfando el Arroyo de Trofa a obra de veinte paßfos, junto al camino que sale de los labrados del Hoyo, se puso otro mojón, y de allí guiando buelto el roßtro ázia el Canto del Camello atraveßando el Arroyo de Carbonero en el cerro de èl, se hizo otro mojón, como a ducientos y veinte paßfos arrimado a vn enebro, y de allí cuerda derecha, al cerro del Car- bonero junto al carril que vá a dar cami- no del Hoyo, que vá dar a la Torre, se hizo otro mojón... YO EL REY. Refrendada de Juan de Ibarra».

Con fecha de 1740, en la Villa de Hoyo de Manzanares se localiza un documen- to histórico que enuncia lo siguiente: «Escritura por la que la Villa de El Oyo



fig. 5: Parque Municipal de La Cabilia

de Manzanares se obliga a no pedir mayor indemnización que los 1660 reales anuales que le consignan por razón de los daños que en sus propiedades cause la caza de los bosques del Pardo» (Clavero Roda 2000). Este texto nos está anunciando la búsqueda de soluciones para evitar los conflictos sociales con la vecindad, y tendrá como consecuencia inminente la separación de terrenos mediante la Tapia del Pardo.

Todos estos textos, enumerados anteriormente, nos permitirían afirmar que posiblemente existió la aldea de Carbonero, y que se encontraría situada en la jurisdicción administrativa de Madrid, durante la Edad Media e inicios de la Moderna.

Antecedentes históricos alto y pleno medievales del territorio

PARA situarnos en un contexto cronoespacial concreto debemos repasar algo de historia general, ya que no queda claro a qué época pertenece la aldea de Carbonero.

Con el mundo tardoantiguo e hispanovisigodo (siglos V-VIII), llega una sociedad en proceso de feudalización, con una economía cada vez más ruralizada y una ganadería trashumante en expansión. El *Anónimo de Rávena o Ravenate*, del siglo VII, ofrece una serie de itinerarios en los que se enumera los puntos de paso. Se utilizan los antiguos caminos tardorromanos, con sus obras de ingeniería a menudo restauradas, aunque comienzan a empeorar la calidad de sus viales. Contamos con una aldea Hispanovisigoda, *La Cabilia* (Hoyo de Manzanares), próxima a la cabecera del arroyo *Trofa*, que además de importar y exportar productos comerciales, autogestiona sus propias necesidades de subsistencia.

Durante la época Andalusí de este territorio (siglos VIII-XI), se reorganiza la frontera, aprovechando la Sierra de Guadarrama como frontera natural (*AL Sarrat*). La llamada *Marca Media* sitúa su Capital en Toledo, a mediados del siglo IX, con las primeras fortificaciones estables en el actual suelo de la Comunidad de Madrid. Un ejemplo próximo de esta época lo encontramos en la atalaya

de Torrelodones, una torre-vigía con la función de controlar un territorio, al igual que la atalaya de Hoyo (en el Collado de La *Torrecilla*), actual terreno militar del campo de maniobras de la Academia del Cuerpo de Ingenieros (Hoyo de Manzanares). Eran una manifestación del poder y la defensa de los emires de Córdoba ante las continuas revueltas.

El rey Alfonso VI de León y Castilla tomó Toledo por capitulación el año 1085, y la frontera se trasladó hasta la frontera del Tajo. El núcleo poblacional de Madrid fue sometido a un asedio el año 1110 y algunos territorios que componen nuestra Comunidad de Madrid tardarían en completar su reorganización política. Posteriormente, parte del término municipal de Torrelodones pertenecerá a Madrid desde 1152. El Rey Alfonso VIII confirma la donación que realizó Alfonso VII de los montes de esta comarca por un privilegio otorgado en Toledo el 15 de febrero de 1176. La nueva organización territorial con sus repo-

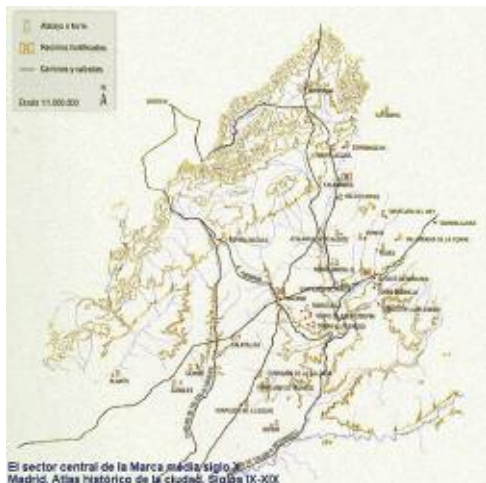
blaciones se materializaría durante el siglo XII, aunque la colonización de los núcleos rurales continuaron durante la mayor parte del siglo XIII. *Colmenar del Foyo* (Hoyo de Manzanares), aparece en las fuentes históricas a partir del siglo XIII. El poblado de *Carbonero* debió de ser un núcleo activo en el año 1208.

En el siglo XIV, el rey castellano Alfonso XI confirma en sus privilegios por Real Cédula que los poderosísimos propietarios y pastores de ganados de ovejas merinas puedan transitar libremente por territorios castellanos. Es en este momento cuando se constituye el Honrado Concejo de la Mesta, que traerá una serie de cambios sustanciales al territorio. Se mantendrán y cuidarán las cañadas, antiguas rutas que cruzaban la Meseta castellana y que permitían el paso de los ganados trashumantes que emigraban entre sus pastos de verano en las montañas del norte y centro de la Península Ibérica (agostaderos), y sus pastos de invierno (invernaderos o extremos) en los valles más aptos, en dehesas y tierras bajas del sur y oeste. Posiblemente, la Villa de Hoyo de Manzanares sería fundada por ganaderos y pastores segovianos, como así lo confirma una carta fechada el 20 de septiembre de 1248, por Sancho IV desde Segovia.

Área de estudio

ESTA información recopilada nos ayuda a acotar el terreno a estudiar, sus límites serían: por el noroeste el área recreativa de *El Berzalejo* y sus inmediaciones; por el suroeste la finca del *Canto del Pico*; por el noreste la Finca *Corral*

fig. 6: Mapa de la Marca Media





del Pendolero, y por el sureste las fincas de *Cantos Negros* y *La Espuma* respectivamente. Es una zona de especial protección, catalogada como Zona A1, en el Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares. Se trata de un espacio protegido de la rampa de la sierra de Hoyo, junto a un cauce fluvial, a una altura media de unos 850 metros. Su ecosistema de bosque de ribera, junto a un encinar degradado presenta algunas particularidades especiales. Ocupan esta unidad de relieve de pie de monte serrano los granitoides post silúricos, además de algunas líneas de falla y zonas de fractura geomorfológica (Domínguez Villar 1999). El componente de vegetación riparia se asocia en particular con una fauna variada del bosque mediterráneo, propia de los montes de El Pardo.

La particularidad del trazado curvilíneo de la carretera M-618, a su paso por el área de estudio noroeste, nos llama la atención, porque parece dividir un posible asentamiento con restos cerámicos

en superficie de Edad moderna. Este emplazamiento, más elevado, está acotado por fincas particulares y por el área recreativa de *El Berzalejo*. El corral de *Cerrastrillero*, una antigua vía pecuaria, serviría de importante nudo de comunicación. Una peculiaridad de este lugar sería su situación de altozano, dominando un entorno de explotación intensiva de sus recursos forestales y cinegéticos, además de su cercanía a la cabecera del arroyo Carboneros. En la actualidad esta zona ha sido alterada debido a recientes explotaciones canteras y mineras, llegando a transformar parte de su paisaje. Además, la parcelación urbanística, la silvicultura y la ganadería han modificado el medio natural.

El arroyo *Carboneros* está incluido en el suroeste del término municipal de Hoyo de Manzanares, limita con el norte de Torrelodones y desemboca en el arroyo Trofa. Es una zona delimitada por mojones de granito, que como enunciara la séptima partida del rey

fig. 7: Plano de lugares citados con posible estructura habitacional

Alfonso X, el sabio: «Mojón es señal que departe la una heredad de la otra e non lo deue ningund ome mudar». Este texto nos habla de la importancia de marcar estos lugares, delimitados por accidentes geográficos del terreno, arboledas, cerros, barrancos, arroyos y ríos o vías de comunicación antiguas como en este caso. Una simple cruz u otra marca grabada de referencia sobre una peña o un hito, una piedra hincada en el suelo que hacía de marca oficial sobre un terreno divisorio.

Otro punto de interés, es el cerro de *Carboneros*, nombrado en uno de los textos de referencia (*Reales Ordenazas y Cédulas de los Bosques Reales del Pardo, Aranjuez, Escorial, Balsain y otros: glossas y comentarios a ellas*). Se sitúa en el margen sur del nacimiento del arroyo intermitente de Carboneros, en la actualidad se trata de una propiedad privada. Observando el lugar desde satélite, a través de Google Earth, se aprecia un relieve alterado, que ha sido aprovechado

para labores de apicultura. Además, junto al Cordel de Hoyo, muy próximo al Cerro de *Carboneros*, encontramos un grabado sobre una cara visible de la roca granítica con caligrafía antigua que dice : «El Oyo». Perpendicular al arroyo de *Carboneros*, localizamos también el Cordel de *Hoyo*. Es un importante camino que unía Torrelodones con Hoyo de Manzanares durante la Edad Moderna. Siguiendo el curso de este arroyo, tanto al margen sur, el *Monte de las Nieves*, como en la zona del camino de las Minas, al norte del barranco, observamos una notoria alteración del paisaje, debido a la cantería y a la minería, que han originado el trazado de unas sendas, recuperadas turísticamente en la actualidad (senda del arroyo de *Carboneros*).

Situándonos en la línea limítrofe entre Torrelodones y Hoyo de Manzanares, localizamos una estrecha senda de trazado antiguo, que va descendiendo en paralelo al arroyo en el margen sur del mismo. Este terreno está salpicado

fig. 8: Mapa de la zona mencionada de El Berzalejo



de puestos de caza menor. Encinas y enebros dominan la vegetación. Así mismo en el margen norte, sale de Canto Alto el camino de La Mina, hasta el paraje denominado *Cancho de las Cruces*, donde se aprecian antiguas construcciones dependientes de las minas, que fueron explotadas a comienzos del siglo XX. La riqueza en las materias primas del entorno de *Carbonero* haría fortalecer aún más el control territorial de esta pequeña población. En este paraje próximo a la desembocadura del arroyo de *Carboneros* con el arroyo de *Trofa* se encuentra un área minera de gran importancia denominada *La Mina*, explotada industrialmente por sus variados recursos minerales como arsenopirita, wolframita, calcopirita, entre otros, a comienzos del siglo XX. Los arroyos *Trofa* y *Carboneros* pudieron servir en ocasiones como lavadero para los usos mineros.

Descendiendo el arroyo, localizamos ya su desembocadura con el arroyo de aguas permanentes, denominado *Trofa* o *Trofas*, que nace en el núcleo urbano de Hoyo de Manzanares, y desemboca



fig. 9: Mojón de granito entre Torrelodones y Hoyo de Manzanares

en el río Manzanares. En el margen este del arroyo *Trofa* se divisan dos grandes fincas: *El Pendolero* (Hoyo de Manzanares) y *La Espuma* (Torrelodones).

Se han localizado algunas posibles estructuras, solapadas al río *Trofa*, las cuales podrían haber sido molinos hidráulicos. Además, en los alrededores, se documentó la aparición en superficie de cerámica a torno que podía pertenecer a un periodo aproximado desde la

fig. 10: Mapa del área de estudio





fig. 11: Corral de El Pendolero junto al arroyo Trofa

Plena Edad Media hasta la Edad Moderna. El registro superficial del terreno, que fue comunicado a finales del siglo XX, en los años 90, a la Dirección General de Patrimonio de la Comunidad de Madrid fue realizado por el entonces estudiante de Geografía e Historia y arqueólogo Gabriel Arenas, sobre las estructuras de piedra (Arenas 2019).

La finca de *El Pendolero*, y en concreto el terreno situado a unos 889 metros

de altura, junto a las casas de guardeses del Palacio de El Pendolero, podría haber albergado una pequeña aldea en época medieval. Este lugar ofrece unas espectaculares vistas debido a su situación estratégica, de dominio territorial sobre el paisaje. «El salto de la muela es el actual Barranco de La Casquera, en el camino de Hoyo al Pardo. De ahí salía, hasta que quedó cerrado por la finca de El Pendolero, un camino que iba de Hoyo a Madrid, entrando por el Pardo al oriente de las compuertas del arroyo Manina, donde se encontraban las casas de las Porriellas, una aldea que producía miel y que también pertenecía a Madrid» (Tenorio 2018).

Posteriormente, en el siglo XVII, hay constancia histórica de que los reyes Felipe III, y, sobre todo, Felipe IV realizaban cacerías en esta zona.

fig. 12: Grabado de una casa molinera (Anagrama CH)

fig. 13: Arroyo Cantos Negros

fig. 14: Restos de construcción próxima a la desembocadura del arroyo Carboneros con el Trofa, con mojón semienterrado

fig. 15: Cantos dispersos por el montículo artificial



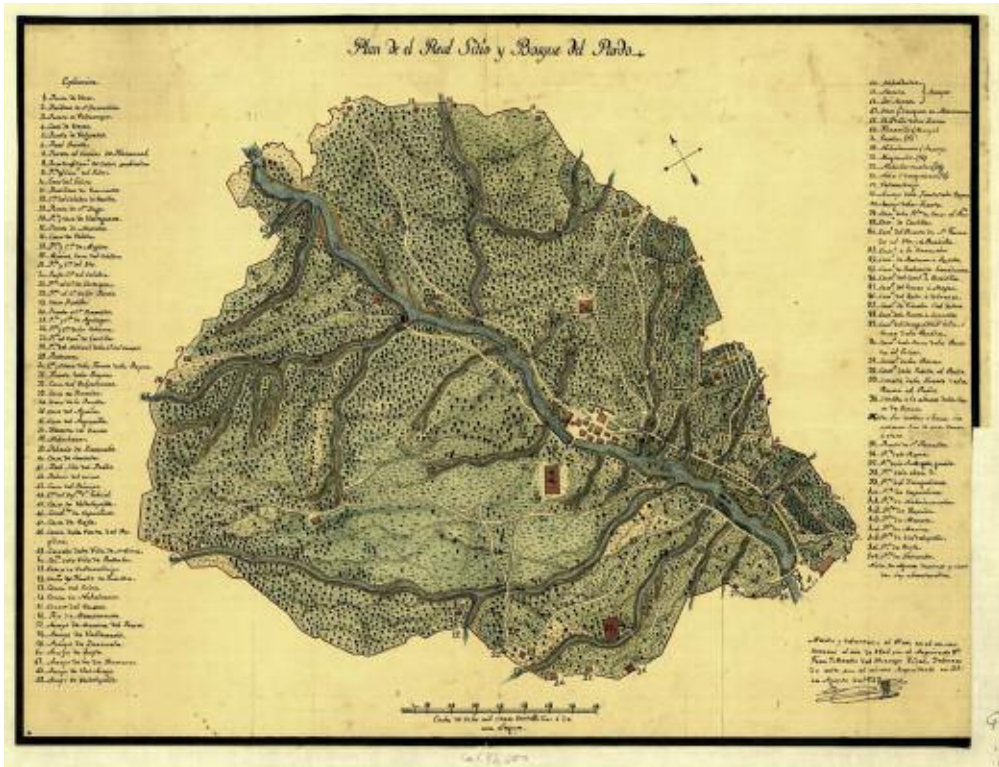


fig. 1.6: Mapa del Monte de El Pardo

Evolución socio-económica de la actividad del carboneo en la historia reciente

Los llamados «fabriqueros de carbón» eran habituales en la mayor parte de los pueblos serranos. La madera reconvertida en leña, así como la producción derivada del carboneo asociada a su transporte mediante carros tirados por bueyes, sirvieron de «trajino» habitual ante la creciente demanda que estos productos de calidad aportaban a la economía doméstica. Refiriéndose a la Villa de Hoyo de Manzanares, nuestro vecino Alberto Clavero nos dice que el carboneo «era una actividad desarrollada hasta época muy reciente» (Clavero Roda 2000).

La necesidad de carbón, durante la segunda mitad del siglo XIX, para atender a la floreciente red viaria, podría haber condicionado la vida de algunas personas que mantenían el antiguo oficio de carbonero. Ante la innovación del Ferrocarril con locomotoras a vapor les surgiría una nueva oportunidad laboral.

La leña más explotada, la de encina y enebros, se utilizó principalmente como fuente de calor en los hogares y la industria madrileña. Durante el pasado siglo XX era fundamentalmente de enebros, jara y chaparro, que por su rápida combustión eran productos muy demandados por la industria panadera de Madrid. «En las inmediaciones del centro urbano de Hoyo de Manzanares, se encontraban las huertas, en las que

fig. 17: Actividad del carbonero



también se cultivaban algarrobas y garbanzos. En los cercanos campos se cultivaba trigo, cebada, avena, lino y el centeno, que era el cereal más cultivado» (Clavero Roda 2000).

Conclusiones

DEBIDO en parte al floreciente Camino Real que une *Madrid* con *Valladolid*, y sus caminos menores, sendas y veredas, los pequeños poblados retirados de las principales arterias se van abandonando, convirtiéndose en ruinas olvidadas. Además, la nueva dehesa, acabó con parte de los aprovechamientos de pastos que realizaban los vecinos de los lugares del Real de Manzanares. No se hicieron con regularidad las podas de las encinas, necesarias para acabar con el matorral, lo que supuso un empobrecimiento de la dehesa. El paulatino despoblamiento pudo deberse, en mayor parte, al cambio en la gestión política que se hizo de estas tierras. Las familias gremiales cambiaron de profesión y se dirigieron hacia otros lugares buscando estabilidad. El Rey Felipe II, con su traslado de la Corte a *Madrid* y su política de reordenación de los caminos reales, concede privilegios y nuevas oportunidades laborales a los habitantes de las pequeñas poblaciones

como *Carbonero*, para que se hagan mesoneros, herreros, carreteros y canteros, sin abandonar totalmente sus antiguas profesiones de molineros, colmeneros, leñadores y carboneros, tan valoradas en el Imperio de los Austrias ante las continuas transformaciones del paisaje físico y humano. Distinguimos, en conclusión, algunos topónimos similares como *Cerro de Carboneros*, *Barrancos de Carbonero* y otros similares, referidos quizá a distintos lugares del entorno boscoso.

El coto de caza debía estar custodiado mediante guardas y por consiguiente, debían existir casas de guardeses próximas. Esta actividad permitía mantener una economía de auto consumo, con pequeños cultivos y una ganadería muy localizada, con colmenares, además de otras formas de economía doméstica como la caza, el trampeo, la matanza porcina y muchas otras. Eran encargados de realizar podas para prevenir incendios, por lo que de los montes aprovechaban todo.

La localización exacta de *Carbonero* está todavía pendiente de un estudio más elaborado, pero existen restos tanto de época Medieval como Moderna en esta área, en parte, fagocitada por varios terrenos privados y otros municipales, como el área recreativa de *El Berzalejo*, caracterizada por un pinar reforestado hace algunas décadas, pero preservado y protegido, junto a un paraje más elevado y solariego. El lugar, salpicado de cordelles, como el Cordel de Hoyo, Cerrastrilleiros y numerosos itinerarios camineros, evidencian un antiguo trasiego montero. Se hace necesario un estudio más sistemático y una protección de estos lugares olvidados por el tiempo. ✦

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Asociación Cultural El Ponderal su amistad e intercambio de conocimiento. A las personas que me motivaron a que escribiera este artículo, Antonio Tenorio y Gonzalo de Luis mi agradecimiento. También a mis padres, Conchi y Antonio, a Patricia Suero y a mis compañeros de excursiones.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Alvar Ezquerro, Álvaro. 1993. *Relaciones topográficas de Felipe II (Madrid)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Álvarez González, Yasmina y Santiago Palomero Plaza. 1990. *Las vías de comunicación en Madrid desde época romana hasta la caída del Reino de Toledo, en Madrid del siglo IX al XI*. En *Madrid del siglo XI al XI*, 41-64. Madrid: Real Academia de las Bellas Artes de San Fernando.
- Andrés Martínez, Gregorio de. 2000. *Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XIV según el libro de montería de Alfonso XI*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Arenas Ybarra, Gabriel. 2019. Poblamiento en el curso alto del arroyo de Trofa. *Cuadernos de estudios: revista de investigación de la Asociación Cultural «Pico San Pedro»* 33: 180-185.
- . 2006. «Informe Proyecto de investigación arqueológica Parque de La Cabilda 2004 – 2005». N° de registro Ayuntamiento de Hoyo de Manzanares 966, fecha de 16 de febrero de 2006.
- Cámara Muñoz, Alicia y Javier Gutiérrez Marcos, (coords.). 1993. *Castillos, fortificaciones y recintos amurallados de la Comunidad de Madrid*, 15-17 y 120-124. Madrid: Dirección general de Patrimonio Cultural.
- Castilla, José Luis y Lourdes Esteban. 2010. *Torreldones ayer y hoy*, 7-9 y 19. Madrid: Ayuntamiento de Torreldones.
- Cervantes, Pedro de. 1687. «*Recopilación de las Reales Ordenanzas y Cédulas de los Bosques Reales del Pardo, Aranjuez, Escorial, Balsain y otros: glossas y comentarios a ellas*». Madrid: en la oficina de Melchor Álvarez. Madrid.
- Clavero Roda, Alberto. 2000. *Hoyo de Manzanares en la historia*, 83 y 248. Madrid: Ayuntamiento de Hoyo de Manzanares.
- Coca Bastida, Juan Manuel. 1995. *Estudio de la vegetación y Cartografía del término municipal de Hoyo de Manzanares (Madrid)*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Madrid.
- Corro Toro, Miguel del, José González Fernández, Ernesto Hidalgo Mendieta, Miguel Ángel Marcotegui Jaso, Felipe Moreno Colmenarejo, Juan Santos Adalid, José Luis Soriano Carrillo, Gloria Tena González y Antonio Tenorio Matanzo. 2015. *Camino de Hoyo al Pardo. Un recorrido descriptivo*. Asociación Cultural El Ponderal.
- Domínguez Villar, David. 1999. *La naturaleza en Torreldones. Geología y ecología en la presierra Noroccidental de Madrid*, 36-39. Madrid: Ayuntamiento de Torreldones.
- Hernando Ortego, Francisco Javier. 1989. La lucha por el Monte de El Pardo: rey, municipio y uso del espacio en el Madrid del Antiguo Régimen. *Cuadernos de Investigación Histórica* 12: 169-196.
- Izquierdo Benito, Ricardo. 1990. «Población y sociedad en época omeya». En *Madrid del siglo IX al XI*, 93-103. Madrid: Real Academia de las Bellas Artes de San Fernando.
- Luis Otero, Gonzalo de. 2012. Repertorio histórico de los Caminos y Cañadas del Serrejón. *Cuadernos de estudios: revista de investigación de la Asociación Cultural «Pico San Pedro»* 26: 231-250.
- Quiertant Schnell, Pablo. 2013. *La sección de investigación y divulgación de la AEAC estudia la atalaya de Torreldones (Madrid)*. En *Castillos de España* 173-174: 13-15.
- Tenorio Matanzo, Antonio. 2018. *Los colmenares del antiguo poblado medieval de las Papparriellas*. *Apuntes del Ponderal* 1: 15-20.
- . 2019. *Toponimia histórica de la Sierra de Hoyo de Manzanares (I): Alfonso XI y su Libro de Monterías*. *Apuntes de El Ponderal* 2: 6-7.
- Vicente Muñoz, José de. 1980. *Escudo, Geografía e Historia de Torreldones*, 58-60. Madrid: Diputación Provincial, D.L.
- . 1989. *Crónicas de Torreldones y Comunidad de Madrid*, 113. Madrid: Ayuntamiento de Torreldones.
- Anónimo. 2016. «Nuevo mapa turístico de las áreas recreativas de Hoyo de Manzanares». *Con H de Hoyo* 19: 18.
- Instituto Geográfico Nacional (España). 1999. *Mapa Topográfico Nacional [Mapa]*. 1:50.000. Hoja 533-II. Madrid: Centro Nacional de Información Geográfica.
- Servicio Cartográfico Regional (Madrid) y Lagos Cartografía. 1996. *Comunidad de Madrid [Mapa]*. 1:50.000, Hoja 7, *Madrid Noroeste*. Madrid: Consejería de Obras de Públicas, Urbanismo y Transportes.



Extraordinaria pieza de valor y rareza, firmada en 1928 por A. García Villar, de la Escuela de Cerámica de Francisco Alcántara. Es un conjunto de veintiséis placas que seguramente se engloben –dado su diseño– en un conjunto mayor y están adosadas en el exterior de la Casa Alcántara, en el centro de Hoyo de Manzanares. Dicho edificio y los jardines que lo rodean fueron donados, para fines sociales, al pueblo por los herederos de Francisco Alcántara y de su hijo, Jacinto Alcántara, que le sucedió en la labor artística y docente.

Fotografía de **Ernesto Hidalgo Membiela** (Asociación Cultural El Ponderal)



